

8 mercurio N 20684 139359

# La Cábala y La Inquisición

Por Adriana Valdés

● El recién publicado libro de Andrés Claro "La Inquisición y la Cábala" aborda un tema de interés tanto histórico como filosófico, y lo hace en un nivel inusual en nuestro medio.

**L**a Inquisición y la cábala. Un capítulo de la diferencia entre metafísica y exilio" es el título del libro publicado recientemente en Argentina por la editorial Planeta. Se trata de un trabajo curioso, fresco, que dejó muy atrás sus orígenes de teosis universitaria. Aborda un tema de interés tanto histórico como filosófico, y lo hace a un nivel que, en nuestro medio, es inusual tanto por la amplitud de la información y las lecturas que maneja como por una escritura que se las arroja para su lectura. Es decir, leer e inquestionablemente intelectual. El dominio que exhibe su autor, Andrés Claro, sorprende en algunos tan jóvenes. Es más, sorprende que no se repita tantas veces que la cultura literaria, y la cultura a veces, va desapareciendo en las nubes generales.

Una primera impresión de lectura muestra que, dentro las prevenciones que suele suscitar una tesis, la obra no aborda el tema de la cábala ni de la metafísica, que parecen estar en ella llevados por la fuerza de su plazo. Es primer lugar, maravilla el poder metafísico que tienen los textos que se presentan. Y cuando en el lector se despierta la sosiega: la de estar enfrentando con metáforas que tal vez le han hecho falta en lo largo de su vida. Como si hubiera en el lector la posibilidad de que hoy nos toca vivir y la de la cábala, evitada durante tanto tiempo por el pensamiento occidental.

Al hablar de metáforas, podría pensarse que se hace referencia a algo así como adornos o ejemplos, algo meramente ornamental; pero no es cierto en este caso. Más adecuado resulta pensarlas como "imágenes móviles en el espacio de la memoria" que reconoce, y en consecuencia, de quedar de algún modo fijado en el lenguaje". Reconocerse en ellas significa que se ha tratado de pensar, y que se tiene que averiguar cómo es, precisar. Y las estéticas entienden reservadas en una actividad que no es otra que la de leer. Leiendo poesía se encuentra uno con versos que le dicen exactamente algo muy propio y personal. Las metáforas son imágenes que, en cambio, son algo inolvidable, algo así como radiografías de un oíro, hasta obscuro objeto del deseo contemporáneo.

El libro ofrece al lector no especializado en la disciplina filosófica la posibilidad de leerlo —dice el autor— como "una sucesión de pequeñas historias", por oposición a una sucesión de grandes formulaciones teóricas susceptibles de sistematización. Lo que así ocurre es que las distintas disciplinas conversen entre sí, se pongan en juego unas con otras y unas contra otras. Algo así es lo que el autor dice es un oscuro y secreto ejercicio que permite percibirse en las disciplinas mismas: distanciar los espacios del saber, sacarlos de quicio; hacerlos interactuar explícitamente, y en ello se incluye la definición misma, es decir, con el rayado de su casilla. Aquí, en este texto, sucede como si la filosofía fuera acompañada por la cábala, que es una especie de fantasma, como un fantasma, como un recordamiento, de otras formas de discurrir. La primera, decíamos, era la de las historias.

Tiene otra conjugación también, a lo mejor más temible: la de la escritura. "La filosofía olvida que ella misma se escribe", dice Vafery, citado en esta obra. "La metafísica en cuestión de esto", dice Novotny, también citado en otra parte del libro, es la escritura. Y la hecha según la cual la filosofía es un género literario se asoma, irreverente, tras estas y otras frases del libro. Una vez más, la cábala se impone entre escritura y filosofía, donde se juntan, donde se separan, donde. La pregunta aparece a lo largo de toda la lectura.

Y esto lleva directamente al tema de la cábala. En esta obra, la metafísica, entendida como síntesis de "ontología, epistemología, ética, moralidad, identidad y totalizadora conceptual" se opone a un "pensamiento del exilio y la escritura", que la metafísica ha evitado para su desarrollo.

En esta diferencia que lleva a su caricatura en la página entre la Inquisición y la Cábala". Sobre la Inquisición, algo sabemos todos, y con fasci-

nación también: basta recordar la lectura del Manual de los Inquisidores, de Elmeric. Sobre la cábala, quizás convenga caracterizarla, con el autor, como una "hermenéutica de la mitología", nacida entre los judíos al mis-

**E**l libro ofrece al lector no especializado en la disciplina filosófica la posibilidad de leerlo —dice el autor— como "una sucesión de pequeñas historias", por oposición a una sucesión de grandes formulaciones teóricas susceptibles de sistematización

mo tiempo que la Inquisición, un saber rescatado para este siglo por los estudios de la cábala, se ha perdido.

Para los lectores comunes que somos, tal vez el acceso más expedito a pensar en la cábala lo hayamos encontrado en el libro de Jorge Luis Borges, "La cábala y la escritura". Hace asomarse a su caricatura en la página entre la Inquisición y la Cábala". Sobre la Inquisición, algo sabemos todos, y con fasci-

(Pase a la E. 8)



"Aquello polvoroso  
engarne en los fondos".  
Ilustración de Jorge Luis Borges  
relativa a la Inquisición.

## La cábala y la inquisición [artículo] Adriana Valdés.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Valdés, Adriana

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

La cábala y la inquisición [artículo] Adriana Valdés.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

Biblioteca Nacional

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile